

*“Naturalmente se deben doler los hombres de los de su ley cuando caen en cautivo en poder de los enemigos, porque ellos son desapoderados de libertad, que es la más cara cosa que los hombres pueden haber en este mundo”* (“Partidas del Rey Alfonso el Sabio”. Partida Segunda. Título XXIX).

*“Esto es cosa clara que es contra conciencia; porque es guerra injusta y robo manifiesto, no respecto de que entran en la tierra, que es de otro reino, sino que no tienen autoridad para lo que hacen, y es contra derecho, divino y humano, enojar a quien no les ha enojado, cuando más privarlos de su libertad y ponerlos en servidumbre, que es igual a muerte”* (Bartolomé de Albornóz, “Arte de los contratos”, Valencia 1573).

*“Este negro fue en estos tiempos piedra de tropiezo para la historia de Nuestra Señora de Luján. Su presencia ensombrecía su relato, pues su figura tan leal y servicial era considerada un mito. Pero la paciente labor investigadora dio sus frutos [...], y así sabemos que realmente el negro Manuel sirvió muchísimos años a la Santa Virgen y que además estaba casado con una mujer criolla, llamada Beatriz”* (Juan Antonio Presas, “El milagro de la Virgen de Luján”, Buenos Aires 1988).

*“He venido a rendir homenaje a todas las víctimas desconocidas. No se sabe con exactitud cuántas han sido. Tampoco se sabe exactamente quienes han sido. Por desgracia, nuestra civilización, que se decía y se dice cristiana, ha vuelto durante algún tiempo, incluso en nuestro siglo, a la práctica de la esclavitud”* (San Juan Pablo II, Discurso en la “Casa de los Esclavos”, en la Isla de Gorée. Febrero 1992).

*“Y finalmente, en Cartagena, la ciudad de San Pedro Claver, apóstol de los esclavos, el “focus” [del viaje pontificio] ha ido a la promoción de la persona humana y de sus derechos fundamentales. San Pedro Claver, como también recientemente Santa María Bernarda Bütler, han dado la vida por los más pobres y marginados, y así han mostrado la vía de la verdadera revolución, aquella evangélica, no ideológica, que libera verdaderamente a las personas y las sociedades de las esclavitudes de ayer y, lamentablemente, también de hoy” (Papa Francisco, Audiencia General, Ciudad del Vaticano, 13 de Septiembre 2017).*